

EXPERIMENTAR EL CONSUELO DE DIOS

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones... 2 CORINTIOS 1:3-4

1. Identifica algo que te duele — quizás algo que te cuesta perdonarle a alguien, una decepción, una traición.

2. Expresa tu dolor a Dios en oración — cuéntale tu dolor:

«Querido Dios, creo que me siento triste por _____»

«Me dolió mucho cuando... _____»

«Me sentí decepcionado de que... _____»

3. Pregunta a Jesús estas preguntas y espera sus respuestas:

«Señor, ¿comprendes mi dolor? ¿Comprendes cómo me hirió _____? (La soledad, el abandono, el abuso, el descuido, la crítica injusta, el rechazo, la burla, etc.)

Señor, ¿cuándo viviste tú algo así?

Señor Jesús, ¿qué sientes por mí en esto?

4. Da gracias a Jesús por su compasión y su consuelo.

Querido Señor, gracias por amarme tanto que sientes compasión por mi dolor. Gracias por comprenderme y cuidarme.